

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 655

Madrid, 15 de Septiembre de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

## NUESTRO ÁRBITRO



«No hay entre nosotros  
árbitro que ponga su mano  
sobre nosotros ambos.» —  
Job IX, 33.

**J**OB está pasando por una gran tribulación. La prueba a que Dios le somete es dura, y en cuanto a su situación no sabe cómo saldrá de ella.

Sus amigos no responden con justicia a sus justificadas quejas, y su sufrimiento corporal y moral es tan grande, que se considera como abandonado y atacado con excesiva desconsideración.

No hay duda que su caso es más digno de piadosas consolaciones, que de impremeditadas acusaciones y censuras.

Su queja es amarga; su declaración verdadera. No tenía árbitro; se hallaba sin defensa, ya que sus amigos le acusan injustamente, y hasta parece que Dios le tiene completamente olvidado después de haberle colocado en tan penosa situación.

¿Cómo se defenderá solo? No es, pues, extraño que delinca con palabras de desaliento y, a veces, con marcadas muestras de desesperación; ¡es tan grande su infortunio!

Perdió hijos, salud y bienes de una manera repentina, y a simple vista sin causa justificada. ¿Cómo va a pleitear, pues, con Dios? ¿Cómo hará comprender a sus amigos que es inocente? Reconoce su impotencia e incompetencia, se siente sin fuerzas para lucha tan desigual y sin capacidad para sostener su integridad; de ahí nace, pues, su dolorosa y amarga queja diciendo: «No hay entre nosotros árbitro...».

Todo es cuestión de que Dios, en su infinita misericordia, ceda y quiera librarle de su angustiosa situación; sólo por su benignidad puede alejarse de él la dura prueba que le azota. Nadie hay que pueda interponerse entre los dos, y de ello está tan convencido que más adelante exclama: «Él, pues, acabará lo que ha determinado en mí». (Cap. XXIII, 14.)

Podemos apreciar en esto como la confesión de su impotencia, pero al mismo tiempo es la convicción que tiene del poder de Dios, al que se somete con franca resignación y plena voluntad, cosa que vemos confirmada con otra de sus declaraciones, muy importante, por cierto, al

decir: «He aquí, aunque me matare, en Él esperaré». (Cap. XIII, 15.)

¡Qué hermoso y edificativo ejemplo de voluntaria sumisión a la voluntad de Dios!

Sin embargo, vemos que Job se lamenta de la falta de un árbitro; esto parece una contradicción, pero es sencillamente una falta disculpable a causa del gran agobio que le oprime. ¿Cómo nos hubiéramos conducido nosotros en igualdad de circunstancias? Es digno de ser meditado este punto, ya que por mucho menos se delinque de más gravedad.

Nosotros no debemos, no podemos llegar razonablemente a tal estado de desaliento por cuanto los tiempos cambiaron, aunque las circunstancias no. Hoy, gracias a Dios, las quejas desalentadoras de Job no pueden repetirse con justicia, tal afirmación sería inexacta, puesto que existe un Árbitro. Dios, en su gran misericordia, envió al mundo uno muy justo y fiel, que defendió aquí en su tiempo y sigue ejerciendo en las celestes esferas tan delicado como importante cargo en favor de los mortales que con fervor y fe lo solicitan.

Desde entonces, la Humanidad afligida dispone de un Árbitro en Jesús.

El Verbo de Dios se hizo carne naciendo en el establo de Bethlehem y proclamado por Dios como su «Hijo amado», vino a ser el más justo Árbitro que jamás hubo en el mundo para intervenir en los continuos litigios entre Dios y los hombres. Árbitro que no se corrompió, que no causó ningún desengaño y que juzgó con equidad y con justicia, sin que nadie saliese jamás de su presencia defraudado en sus esperanzas o en sus anhelos de justicia. Fué un Árbitro poderoso e inviolable.

Hemos de convenir en que un Árbitro de tal naturaleza está por encima de todos los demás, por cuanto reúne en sí cualidades que sobrepasan la naturaleza humana.

Un árbitro en sus funciones, después de haber obrado con justicia, puede ser coaccionado por circunstancias o presiones imprevistas o inevitables; otro podrá, con más o menos facilidad, ser vencido; otro, acaso más celoso de su deber, sucumbirá antes que dejarse vencer por pro-

posiciones poco decorosas y luchará contra innobles coacciones, pero su celo y sacrificio no cambiará la situación de su patrocinado, y ambos tendrán que sufrir las consecuencias de la injusticia humana.

Pero el Árbitro que Dios envió, Jesús, el Salvador, no puede ser coaccionado ni vencido; tampoco su obra puede quedar anulada, por cuanto su posición y procedencia como Árbitro entre Dios y el hombre le ponen a cubierto de cualquier falsa maniobra.

Cuando entre el Juez y el reo tiene que fallar contra el último, que en todos los casos de lesa Divinidad tiene que ser así, Él, no solamente puede interponer su influencia, sino que con autoridad ante el Juez, deliberado el juicio y conocida la sanción, pasa a ocupar el lugar del reo con su obra redentora, llevada a cabo en la cumbre del Calvario, y en este caso ya no sólo actúa como Árbitro, sino que obra como Redentor, cualidad bendita y única en cuanto a la obra arbitral.

A este nuestro Árbitro, Jesús, podemos recurrir descansadamente por cuanto ejerce siempre su misión con delicada y justa imparcialidad. Lo que en la tierra sea solucionado con erróneo arbitraje, hallará su justa definición ante su presencia.

Son muchas las equivocadas soluciones que en variados asuntos se realizan en el mundo; pero tengamos la más absoluta seguridad que las reivindicaciones vendrán cuando plazca al Árbitro Supremo.

Lo importante es que sepamos esperar confiadamente, y aun cuando llegásemos al afflictivo estado de Job, no nos dejemos llevar por el pesimismo y el abatimiento; la verdad triunfará.

Si él, sin la esperanza de un árbitro, pudo llegar a un estado de franca y sincera sumisión, aunque velada por las debilidades humanas, cuanto más nosotros, que sabemos que tenemos en Jesús un leal Árbitro que, desinteresado y complaciente, está siempre a nuestra completa disposición.

Ésta es mi convicción más profunda, y en este Árbitro tengo puesta mi más firme esperanza.

«Encomienda a Jehová tu camino y espera en Él y Él hará.» Salmo XXXVII, 5.

PEDRO INGLADA.

Ayuntamiento de Madrid



## A NUESTROS LECTORES

*ESPAÑA EVANGÉLICA* vuelve de nuevo al estadio de la Prensa, tras una breve suspensión, más breve, por fortuna, de lo que nosotros mismos esperábamos. No quiere esto decir, sin embargo, que nuestra situación financiera esté nivelada y nuestro horizonte económico despejado. Pero han sido tantos los testimonios de simpatía y de amor a este periódico, y tan conmovedoras las ofertas de ayuda que hemos recibido, que apenas hemos visto un rayo de luz, nos hemos decidido a volver a la lucha. Nos sentimos altamente agradecidos a nuestros amigos y procuraremos marchar adelante, contando con sus oraciones y su ayuda.

Pero francamente, no podemos continuar como hasta ahora. La crisis financiera que afecta a nuestros amigos les impide hacer en lo sucesivo por nuestro periódico lo que hasta aquí han hecho, lo cual nos obliga a reducirnos, y con ello seguimos también lo que algunos abonados nos han indicado. *ESPAÑA EVANGÉLICA* se publicará desde hoy, y en lo que duren las actuales circunstancias, quincenalmente, apareciendo los jueves segundo y último de cada mes; claro es que si las circunstancias lo permitieran, se publicaría con mayor frecuencia. No es esta medida una cosa excepcional. Toda la Prensa en general y de un modo especial la religiosa, ha tenido que transformarse. La crisis económica mundial que alcanza a todo, afecta muy especialmente a la Prensa, y nuestro periódico no podía ser una excepción en esta regla.

Por razones que todos comprenderán, suplicamos a cuantos nos favorecen con sus trabajos literarios o con el envío de informaciones y noticias, que procuren la mayor concisión y brevedad posibles, para evitar el retraso en su publicación. Hemos de procurar a todo trance, que estas páginas, que hoy son oro, sean aprovechadas de la mejor manera posible.

*ESPAÑA EVANGÉLICA* queda en extremo agradecida a cuantos le han mostrado sus simpatías en los días críticos que hemos pasado y que confiamos, en el Señor, no han de volver. ¡A Él sea toda la gloria!

## LA CONVENCION DE ESCUELAS DOMINICALES

Con rumbo al Brasil.

Voy a una velocidad de catorce millas por hora, por el inmenso Atlántico, camino del Brasil, para representar las Escuelas Dominicales portuguesas en la XI Convención mundial de Río de Janeiro. Y quiero, desde el Océano, enviaros mi calurosa salutación, a vosotros, hermanos españoles, que descendéis, con nosotros los portugueses, de los descubridores y civilizadores de esa maravillosa Sud América, llena de países de tan grande futuro, y que con justicia se llama el Continente de la Oportunidad.

¡Argentina, Brasil, Chile! En medio de sus convulsiones políticas y sociales, presentimos el apareamiento de metales de nuevo valor, fundidos y depurados en encendido crisol. Argentina, Brasil, Chile, son un A B C que enseñará al mundo futuro nuevas verdades de práctica realización, cuando se desembaracen mejor

de europeísmos exóticos. Y cuando todas las naciones iberoamericanas, fraternalmente entendidas, promuevan su bien común, hasta las diferentes naciones de la Península, mal entendidas, vivirán compenetradas y amigas.

Ahora la radio nos va trayendo noticias alarmantes del Brasil, hacia donde vamos. Movimientos antigubernamentales, puertos cerrados a la navegación, unión de estados rebeldes... El mundo todo se perturba y convulsiona bajo las ansias de una perfección que no se consigue debajo del sol, y que solamente nos viene de Aquél que está más alto que las estrellas, como dice el autor de la Epístola a los hebreos, completando la máxima del Eclesiastes sobre la vanidad de las cosas terrenas.

El «Nyassa», en que viajo, es un buen transatlántico portugués, antiguo alemán, presa de guerra. ¡Tristes recuerdos! Construido en 1906, este paquebote está dispuesto para ser un barco hospital, con

alojamiento para mil plazas y también reúne condiciones para ser artillado. En 1906 ya se hacía esto, ¡y era en tiempo de paz!

La paz del mundo es ilusoria, fruto de tramas, conveniencias, temores, cansancios y astucias. Mas Cristo ofrece una paz, «no como el mundo la da», sino de dentro para fuera, firmada en cada corazón y fructificando en las relaciones cordiales, paz que sobrepuja a todo conocimiento y que se nivela bajo la bendita mirada de Dios.

\*\*\*

En fin, vamos a la XI Convención mundial de esos millares de fábricas de caracteres que se esfuerzan continuamente por mejorar sus métodos, por el más perfecto conocimiento de ese terreno de misteriosa estratificación que es el alma del alumno, de esa simiente maravillosa de toda la verdad y de toda la virtud, que es el Evangelio, y de esa joya que la pedagogía bíblica y la psicología cristiana nos va suministrando.

¡Dios tenga piedad de nosotros, de manera que ni la crisis mundial impida a los delegados extranjeros presentarse en el Brasil, ni las luchas nacionales prohiban a los delegados brasileños llegar hasta su hermosa capital federal! Y una vez llegados allí, que el Espíritu de Cristo, el eterno Pedagogo, lo dirija todo, lo inspire todo y lo mueva todo para más grandes ideales y más perfectas realidades.

Mirando la Biblia, no se nos presenta como un compendio frío de catequesis, sino como un *film* vivo, moviente y colorido, como un mensaje radiado por el mismo Dios, por medio de antenas milenarias, pero siempre llenas de inédita gracia.

Mirando el niño, vemos en él una criatura que nos merece todas las atenciones, cuidados y delicadezas, pues es el padre del hombre, aquél donde germinará una nueva generación, pero de ninguna manera un adulto en miniatura, o una arca vieja donde se guarden conocimientos nuevos.

Mirando la Escuela Dominical, la vemos idealmente viviendo la Biblia; en cuanto a catequesis repitiendo la Biblia y en el púlpito, declamando la Biblia. De hecho, por el diálogo socrático, por el contacto directo y personal, la Escuela puede hacer mucho más de lo que hace el púlpito.

Mirándonos a nosotros, profesores, pensemos cosas como éstas dichas por un brasileño ilustre, el Dr. Mario Alcántara de Vilhena: «¿Qué valen para los niños los consejos morales dados por el profesor, por la profesora, si él mismo no practica lo que enseña, si él demuestra, por su modo de trabajar, que todo aquello es para uso externo?» Pensemos en todo esto los que vamos y los que no vamos a la Convención.

EDUARDO MOREIRA.

A bordo del «Nyassa», 16 de Julio de 1932 (Recibida en nuestra redacción el 15 de Agosto).



In Memoriam.

ENGELBERT LEENDERT SMIT

EL 8 de Agosto durmió en el Señor el doctor Smit, ministro de la Iglesia Reformada de los Países Bajos y pastor de la congregación de Zalt-Bommel, secretario del Comité Holandés en favor del Evangelio en España y secretario del Comité Internacional, que se constituyó en 1924.

Otros podrán hablar con más autoridad que nosotros de los trabajos realizados por el mismo para ayudar a los hermanos de Cartagena, Los Rubios, Málaga y Utrera; nosotros llegamos a conocerle principalmente en su labor en el seno del Comité Internacional y en favor del Seminario Unido.

Terminados sus estudios de Teología, estuvo algún tiempo en España dedicado a investigaciones arqueológicas, que le valieron el título de doctor, y que versaban sobre los monumentos antiguos cristianos en la Península. El libro publicado con este motivo constituye una obra de valor científico permanente. Con el tiempo se encontrarán acaso más datos y detalles, que contribuirán a ilustrar sus afirmaciones; el fondo no es fácil ni probable que sea alterado, y los resultados principales de su investigación exacta, extensa y concienzuda ya quedarán como base para estudios ulteriores.

El entusiasmo que por la Obra de la Evangelización se despertó en su juventud se tradujo en labor asidua para ayudar en todas las ocasiones que se le presentaran, no sólo a las congregaciones especialmente relacionadas con Holanda por vínculos personales de ya larga tradición, sino en general a la causa del Evangelio en España. Juicio claro, perspicacia poco corriente, celo incansable, unido con sus facultades lingüísticas y de organización, le hicieron ser la fuerza motriz principal del Comité Internacional en cuyo seno trabajó con toda el alma, de modo reconocido y sumamente apreciado por todos sus compañeros. Según sus deseos el Seminario Evangélico Unido no había de ser más que una fase del trabajo necesario para desarrollar las fuerzas latentes del Protestantismo español. Otros propósitos le animaban y otras iniciativas estaba fomentando cuando Nuestro Señor le llamó a Sí.

La labor que le incumbía en su congregación, en la inspección de escuelas y en favor de la causa del Evangelio en España han agotado prematuramente sus energías. No hace mucho sufrió, por exceso de trabajo, una afección que le obligó a descanso absoluto durante largas semanas. Esta primavera gozábamos sus amigos de verle otra vez en París, aunque se notaba que estaba algo resentida su salud. Para este mes de Septiembre esperábamos que una visita prolongada a España nos daría la ocasión oportuna para encauzar algunas de sus iniciativas, y ahora la muerte nos le ha arrebatado, a la edad de cuarenta y dos años. Dios sabe lo que hace; a nosotros nos corresponde acatar sus decisiones.

Lo que Él dispone está bien. El porvenir del Evangelio no dependió de una persona, ni de otra, aunque nos parezcan imprescindibles.

Pero nosotros no debemos dejar pasar esta ocasión sin manifestar muy claramente la gratitud que merece este obrero infatigable, llamado ahora al descanso bien merecido, y que halla en nosotros, que conservaremos su memoria como la de uno de los amigos más inteligentes, más fieles y más activos de España. Es inútil pensar ahora en lo que hubiera po-



dido hacer aún, si hubiera dispuesto de más tiempo y mayores facilidades. Él ha dado cuanto podía dar, y no hay muchos de quienes se pueda decir esto. Quedan sus propósitos, intenciones e iniciativas como un legado precioso a los que le hayan de seguir; pidamos a Dios que éstos hallen los medios y apoyo necesarios para llevarlos a la realidad, y que rompa e impida toda mala voluntad que, por egoísmo no quiere que su Reino venga, ni se santifique su Nombre.

A su familia, sus amigos, a las congregaciones afectadas especialmente por su partida, les deseamos que Dios los consuele y les dé quien continúe su obra. — *Jorge Flíedner.*

\*\*\*

De muchos de los evangélicos españoles era conocido el doctor E. L. Smit por las repetidas visitas que había hecho a nuestra patria, a la que amaba de todo corazón.

Difícilmente podremos olvidar, cuantos tuvimos el privilegio de tratarle, las admirables prendas de carácter que le adornaban. Supo captarse las simpatías y el cariño de cuantos tuvieron ocasión de apreciar la sencillez y bondad de su trato,

y sobre todo el grandísimo interés que siempre demostró por la extensión del reino de Cristo entre nosotros.

Su amor a España era inmenso. Cuando, después de proclamada la República, los elementos reaccionarios de todo el mundo emprendieron tan intensa campaña de difamación contra ella en los países extranjeros, el doctor Smit, en uno de los grandes periódicos de su país, publicó algún artículo vindicándola y poniendo las cosas en su lugar. Y últimamente, como a causa de haberse agravado de modo alarmante hubiese necesidad de trasladarle a una clínica de Rotterdam, al verse en un aposento con el que no estaba familiarizado, no cesaba de hablar en español, creyendo que se encontraba en una fonda de nuestro país.

Fiel siervo de Dios, compartía sus actividades entre el pastado de su numerosa congregación y los cargos que desempeñaba en varias sociedades benéficas de su patria. El celo con que cumplía sus obligaciones acumuló sobre él tal exceso de trabajo, que puso en peligro su vida hace unos dos años, y ahora le ha arrebatado de este mundo en la flor de su vida, cuando la Iglesia esperaba aún mucho de su talento y de los vastos conocimientos que poseía.

Él descansa ya de sus trabajos; pero sus obras le siguen. La Iglesia Evangélica de España está de duelo porque ha perdido uno de sus más ardientes y decididos protectores. Roguemos al «Señor de la mies» que nos conceda pronto quien le substituya. — *Enrique Rodríguez, Málaga.*

\*\*\*

La biografía del doctor Smit se revela en estos tres rasgos principales: una fuerte voluntad, una viva inteligencia y un temperamento ardiente.

Bajo el punto de vista intelectual poseía un cerebro razonador que buscaba el lado práctico de las cosas. Bajo el punto de vista afectivo era apasionado; no viéndose en él al hombre frío, sino a aquél cuyo corazón es inspirador de las resoluciones tomadas. Así pudo llevar a cabo actos aislados y extraordinarios que exigían un fuerte gasto de energía, conservando una voluntad perseverante, tenaz y obstinada que, dirigida por una mano invisible, no abandonaba la tarea emprendida.

Además de su cargo de predicador, consagraba una gran parte de su tiempo a la instrucción cristiana de los niños y de los jóvenes. No rehusaba ningún trabajo, aunque eran muchos sus cargos. Todas estas obras reclamaban cuidados y tiempo; pero sabía encontrar tiempo para todo y llevaba el peso de sus múltiples ocupaciones con una admirable facilidad, sin preocupación y sin fatiga. Se conocía bien que trabajar era para él una necesidad y un placer. Poseía en alto grado las cualidades de un hombre de acción con un gran espíritu de iniciativa.

(Continúa en la página 270.)



# ESPAÑA EVANGÉLICA

## Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año. . . . .	8 pesetas.
Sels meses . . . . .	4 »
Extranjero: Un año. . . . .	15 »
» Sels meses . . . . .	8 »
América: Un año. . . . .	1,50 dólar oro.
» Sels meses . . . . .	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)  
TELÉFONO 33.590

# CRÓNICA

## Un mes histórico.

**H**ACE próximamente un mes interrumpimos dolorosamente la comunicación semanal con nuestros lectores. No podíamos imaginar que cuando quedaba listo para entrar en máquina nuestro último número, que lleva la fecha del 11 de Agosto, estábamos en vísperas de que estallara la insensata, para usar el calificativo más suave, conspiración monárquica que, de una manera tan concluyente, ha venido a demostrar el arraigo profundo que el régimen republicano ha tomado en el corazón del pueblo español. Ha sido como un nuevo nacimiento de la República española, una poderosa y decisiva reafirmación de la voluntad de España de continuar en el camino nuevo, abierto en Abril de 1931. Los elementos reaccionarios han dado pruebas, una vez más, de su incapacidad para comprender el enorme cambio que se ha operado en el pueblo español. Tomaron su propio descontento como indicación de un descontento general, y creyeron que habría una gran parte de la nación que les apoyaría en el intento de volver hacia atrás. Había descontento tal vez, pero no tenía el sentido que nuestras derechas querían darle. España no mira hacia atrás; no ahora nada de lo que cayó, que bien caído está bajo el peso de sus propias culpas y minado por su propia podredumbre. Un diario inglés calificó acertadamente el malestar que se podía observar en España como «dolores de crecimiento» del nuevo régimen. España está viviendo una vida muy intensa, con un ritmo acelerado hasta un punto que casi parece imposible en país hasta hace poco tan pasivo; y no es extraño que haya desasosiego e intranquilidad. Pero el pueblo español no quiere cambiar su presente animoso y prometededor por nada de lo que probó y padeció en el pasado.

Por el acierto, la firmeza, la serenidad, la clemencia con que nuestro Gobierno ha afrontado día tras día la situación, debemos estar profundamente agradecidos,

como españoles y como creyentes, que pueden apreciar, detrás de la actuación de los hombres, la mano de una providencia benéfica que ha librado a nuestra patria de conflictos dolorosos y sangrientos que podían haberse producido. La tormenta pasó con el menor daño posible y la atmósfera se ha purificado y despejado.

## Estatuto de Cataluña y Reforma Agraria.

Ya están realizadas las dos profundas reformas que tan trabajosamente han venido elaborando las Cortes Constituyentes. La cordialidad y casi unanimidad con que se ha votado el Estatuto, el entusiasmo con que Cataluña ha acogido su aprobación, la fuerte corriente de simpatía y fraternidad que se ha producido entre Cataluña y el resto de España, son hechos que hace algunos meses apenas podían soñar los más optimistas. Los gobernantes y los legisladores españoles experimentan, sin duda, la profunda satisfacción de hombres que dan cima a una tarea que parecía irrealizable. El problema que la monarquía abandonó, despreció y envenenó, está ya camino de solución, gracias al espíritu nuevo que anima a la República, con el cual apronta y resuelve lo que parecía insoluble e irrealizable.

Y lo mismo la Reforma Agraria. No es un problema que ha traído la República. Estaba pesando sobre la conciencia y el corazón de todos los hombres que lo habían estudiado y palpado. Lo habían señalado gobernantes tan capaces como Canalejas. No se había hecho nada, ni se hubiera hecho nunca nada. Ahora se censurará duramente por algunos la manera enérgica y radical con que la República lo ha resuelto. Compadecerán de una manera muy expresiva a las cuatro docenas de aristócratas tan duramente perjudicados en sus respetabilísimos intereses, los que no sintieron nunca ninguna compasión para los millones de labriegos que se morían de hambre. El caso es que la República atiende a estos problemas, desatendidos durante siglos. Tal vez se cometan equivocaciones. Pero no hay equivocación, ni error, ni injuria, comparable a la indiferencia con que en tiempos pasados se han venido oyendo los clamores de un pueblo hambriento y sediento de verdad y de justicia.

C. ARAUJO Y GARCÍA

## DESPUÉS DEL ECLIPSE

Nos lo venían diciendo y no lo queríamos creer. Ciertamente que ESPAÑA EVANGÉLICA pasaba por trance difícil. Los pagos de suscripciones no iban muy al corriente. (Hay muchas personas demasiado esclavas del «deber».) Y hoy, hacer un periódico cuesta mucho dinero.

Sin embargo, aún confiábamos en que nuestra Revista saldría a flote. ESPAÑA

## España Evangélica

EVANGÉLICA no vivió nunca en la abundancia. Como esos empleados con poco sueldo y mucha familia, estaba acostumbrada a afrontar situaciones análogas. Hacía combinaciones prodigiosas con las pocas pesetas que tuviera, y quizá, quizá le sobrara dinero.

La noticia de la suspensión nos dejó turulatos. Era verdad. ESPAÑA EVANGÉLICA se retiraba por el foro, honradamente y un poquito avergonzada. Honradamente, porque no quería vivir más tiempo de la benevolencia de quienes no tenían la menor obligación de prestarle su ayuda. Un poquito avergonzada porque los que debían protegerla y velar por su vida, ahora, precisamente ahora, la dejaban morir.

Después de la liebre ida, palos en la cama. Así, cuando el daño estaba hecho, querían aplicarse los remedios. Nuestra Revista — pensaban muchos — no debió suspenderse. Una suscripción especial pudo evitar la suspensión. Con menos hojas — decían otros — se habrían aminorado los gastos considerablemente. Cambiando el formato y empleando papel más inferior — no faltó quien lo dijo — podía costar la mitad. Para no ser menos, yo llegué a pensar hasta en el cambio de título. Llamándose España Protestante — decía yo —, no nos confundirían con los otros y nuestro periódico podría venderse en la calle. Y medité también si la caída no hubiese sido más honrosa, por ejemplo, con un artículo contra Azaña — ¡nosotros que tanto le admiramos! — y que Casares Quiroga nos hubiese dado «para el pelo». (Ya sé que a ustedes no les gusta mi idea; pero yo lo hacía porque una suspensión gubernativa era mejor que por falta de pagos, y más que nada para no ser menos que *El Siglo Futuro*.)

Pasó el eclipse. Su duración no ha sido larga y de ello debemos congratularnos. Habrán visto aun los más enemigos de ESPAÑA EVANGÉLICA — enemigos de casa — que nuestro periódico, con todos sus defectos, nos es muy necesario. Cuando los clericales, desesperadamente, (¿acaso no aludía a ello, aunque veladamente, el manifiesto de Sanjurjo?) quieren arrebatarnos las libertades conquistadas, no podemos los protestantes españoles permanecer aislados.

Confiemos en que ESPAÑA EVANGÉLICA no volverá a pasar por graves dificultades. No somos tan pocos en España para que no podamos sostener una modestísima Revista. Todas las reformas que se quieran y todas las economías que se puedan, pero nada de suspensiones «hasta Septiembre», como a los malos estudiantes.

A. CAMPO





# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### Seminario Evangélico Unido.

Señor Director de ESPAÑA EVANGÉLICA, Madrid.

Muy señor mío y estimado amigo:

Próximamente ya a reanudarse las clases del Seminario Evangélico Unido, el día 4 de Octubre, deseo merecer de su reconocida amabilidad, hospitalidad para estas líneas, que serán de interés directo para algunos jóvenes, candidatos a estudiantes, pero también contendrán algún que otro dato interesante para otros sectores del público evangélico.

Las materias de enseñanzas serán, Dios mediante, durante este curso, las siguientes:

Dogmática, D. Fernando Cabrera (tres horas semanales), los lunes, miércoles y viernes; Ética (tres horas semanales); Historia eclesiástica, tercera parte, o sea desde la Reforma (tres horas semanales), y Catequística (dos horas semanales), los lunes y miércoles, de cinco a ocho, y los viernes, de cinco a siete, por el que suscribe; Griego, Hebreo, Antiguo y Nuevo Testamento, los martes, jueves y sábados, por la tarde, por D. Elías Araujo.

También tenemos el propósito de seguir dando, a medida de nuestras fuerzas, algunas conferencias públicas que versarán sobre temas religiosos de interés general, y cuyos detalles se anunciarán oportunamente.

Esta última idea me lleva lógicamente a exponer otra, que acaso halle favorable acogida por personas que no piensan precisamente en prepararse para el ministerio evangélico, pero que, siguiendo el ideal apostólico de que el hombre de Dios sea perfecto, completamente adecuado para toda obra útil, y que esté en condiciones de dar razón de su fe cumplidamente, y en cualquier momento, se hallen deseosas de ampliar o profundizar sus conocimientos religiosos.

La Iglesia Evangélica tiene interés en que no solamente sus ministros, sino también otros miembros de la misma, puedan adquirir la mejor instrucción religiosa, que les sea posible; por tanto, en el Claustro de profesores, hemos acordado permitir la asistencia a ciertas clases en calidad de oyentes, a personas que se hallen en las condiciones antes mencionadas. Ya hemos visto muy complacidos en cursos anteriores la asistencia de algún que otro evangélico a determinadas enseñanzas. Este curso creo que se presta de modo especial a que reiteremos esta invitación. En efecto, las clases de Dogmática, Ética e Historia de la Iglesia Cristiana, desde la Reforma, tienen un interés especial para

todo evangélico consciente; las del Nuevo y Antiguo Testamento y sus respectivas lenguas, especialmente el griego, serán sumamente útiles para los que desean penetrar en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, para alcanzar convicciones propias y poder guiar o ayudar a otros, y la de Catequística, desde luego podrá interesar a profesores y profesoras, pero también a aspirantes al magisterio.

He creído, pues, señor Director, que era una obligación mía poner estos datos, por medio de su ilustrado periódico, en conocimiento del público evangélico en general, por si alguno quisiera valerse de estas oportunidades.

Los que así lo deseen, pueden obtener la oportuna autorización, dirigiéndose al señor Secretario del Seminario Evangélico, D. E. Araujo, Madrid, calle de Fernando el Católico, 40.

No creemos que la misión del Seminario sea el producir una especie de curas de misa y olla, con un poco de barniz, al parecer protestante, sino pretendemos, teniendo en cuenta el sacerdocio universal de los creyentes, que aumente el conocimiento profundo y firme del verdadero Protestantismo en todos sus adictos, no sólo por medio del ministerio que como necesidad para la buena marcha de un organismo juzgamos indispensable, sino por una acción autoeducadora de los protestantes conscientes, que ponga nuestras Iglesias en condiciones de luchar decididamente por el desarrollo del Protestantismo, que sólo está empezando a ejercer su actividad, ya que hasta ahora se hallaba demasiado cohibido, no sólo por los enemigos manifiestos, sino también por las escombras e impurezas que el contacto inevitable con elementos ya anticuados le ha impuesto, y de que poco a poco se va desembarazando.

Nada más, querido señor Director, sino agradecerle la benévola acogida de estos renglones en las columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Suyo afectísimo, seguro servidor y hermano. — *Jorge Flíedner.*

### De Rubí.

#### Viajes aprovechados.

Con bastante frecuencia los hermanos de la Iglesia de Rubí nos piden literatura evangélica para distribuir entre sus amistades y aun Biblias y Nuevos Testamen-

Este número de ESPAÑA EVANGÉLICA se envía a todas las personas que figuraban como suscriptores al terminar el año pasado.

Desde el próximo número, ESPAÑA EVANGÉLICA únicamente será enviada a las personas que se hallen al corriente de sus pagos.

tos para regalar o vender, según los casos. Pero de un modo especial quieren ir provistos de la buena semilla cuando han de realizar algún viaje, ya sea de recreo o por cualquier compromiso. En poco tiempo coincidieron los viajes de tres señoras muy celosas por la propagación del conocimiento de Cristo.

Una de ellas, D.<sup>a</sup> María Anadón, por atenciones familiares se fué a la provincia de Teruel, su país natal, y en su equipaje figuraba un regular paquete de folletos y libros que distribuyó allí entre sus paisanos, hablándoles, a la vez, de lo que aquello contenía para provecho del alma. No pudo ni quiso esquivar su comparecencia ante el que por mucho tiempo había sido su confesor, quien al verla tan cambiada en su manera de pensar y tan convencida en sus razonamientos sobre la salvación sólo por el sacrificio de Cristo, fué él quien abrevió la conversación y no quiso luego ni saludarla. No obstante, entre otros muchos, sus palabras y folletos fueron muy favorablemente acogidos.

Otra hermana, D.<sup>a</sup> Salvadora Pomar, hizo también un viaje a su país natal, Fraga, en la provincia de Lérida, recorriendo, además, otros varios pueblos, incluso algunos de la provincia de Huesca. En sus ansias de sembrar la Palabra Santa en los corazones de sus numerosos paisanos y amigos, visitó a muchos en sus propias casas e improvisó reuniones, incluso en las calles, en donde leía y explicaba el Evangelio ante el asombro de cuantos la habían conocido antes, entregada a sus propias labores y olvidada, casi por completo, de los asuntos espirituales. Con frecuencia se veía interrumpida por preguntas que trataban de investigar en «dónde y cómo había aprendido cosas tan hermosas y buenas», y entonces ella, con más animación, les señalaba los puntos de la Palabra Santa que más habían influido en su decisión para aceptar y seguir a Cristo. Otros le decían que algo habían oído ya, y no faltó quien en secreto le dijo que poseía los Evangelios, aunque no se atrevía a enseñarlos para evitarse disgustos, que daba por seguros, en cuanto se enterasen el cura y sus secuaces.

Nuestra hermana regresó animadísima espiritualmente por la intensidad del trabajo realizado y con plena persuasión del buen resultado que obtendría por aquella comarca un obrero celoso que se dedica a extender el conocimiento del Evangelio sencillo y puro de Jesús.

Por último, D.<sup>a</sup> Carmen Vallés, que con su esposo fué llamada con urgencia por enfermedad de un miembro de su familia, en San Pedro de Riudevitlles, quiso asimismo marchar provista de material destinado a propaganda, y también realizó una labor evangelizadora de importancia



los días que estuvo allí. En aquel pueblo no habían oído nunca hablar del Evangelio, y con agrado escucharon el mensaje de salvación por Cristo. El plan de nuestros hermanos era llevar a cabo un acto público de propaganda, con la cooperación de alguien cuyo concurso solicitaron, y aun cuando no tuvo lugar entonces, esperan realizarlo en ocasión propicia.

La impresión recogida del relato de los casos citados, como de otros que podríamos mencionar, nos afirman en el convencimiento, hace ya tiempo adquirido, de la necesidad imperiosa de un trabajo de carácter intenso, directo y sencillo, en España, a favor de las almas y para el engrandecimiento del reino de Cristo en nuestra nación. — *Juan Capó.*

#### De un amigo en América.

Nuestro querido amigo el Rdo. Wayne H. Bowers, nos ha escrito hace pocos días, y a la vez que nos remite un nuevo donativo de su Comité, nos comunica haber cambiado de Iglesia. Desde primero de este mes, se ha encargado del pastorado de una Iglesia, que cuenta con unos setecientos miembros comulgantes, en la ciudad de Wadsworth, cerca de Cleveland, en el estado de Ohio. A la vez que nos comunica tan grata noticia, nos suplica—y lo hacemos gustosos—, pongamos en conocimiento de sus amigos en España, que su nueva dirección es: 294, High Street, Wadsworth, Ohio. (U. S. A.)

Felicitemos a nuestro amigo en su nuevo pastorado, y deseamos que en él sea muy bendecido por el Señor.

#### Muerte sentida.

Nuestro querido amigo, el activo redactor-corresponsal de ESPAÑA EVANGÉLICA en Uruguay, D. Manuel Puch, pasa en estos días por el sentimiento de haber visto morir a su esposa.

Aunque enferma desde hacía algún tiempo, no parecía tan inminente su muerte. Pero el Señor dispone las cosas con número, peso y medida, y llamó a su presencia a la señora de Puch, el día 15 del pasado mes. No necesita el señor Puch, nuestro querido amigo, le digamos lo mucho que sentimos su dolor, porque sabe bien cómo se le quiere por nosotros. Reciban él y su familia, especialmente su hija Alicia, la expresión de nuestra sincera condolencia. «Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor.»

#### Cédulas de última voluntad

Ya están impresas y pueden adquirirse en la LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA, Caballero de Gracia, 60, Madrid, a los precios siguientes: UN ejemplar, cinco céntimos; CIEN ejemplares, 3 pesetas; MILLAR, 25 pesetas.

## EXTRANJERO

### Francia.

#### Una buena idea.

En el templo protestante de Bourdeaux (Drome), el pastor ha puesto en el vestíbulo una cajita, sobre la cual hay esta inscripción: «Escribid las reflexiones que os ha sugerido la predicación que habéis oído, y echad el papelito en esta cajita. Indicad los textos o asuntos que deseáis sean objeto de predicación. Los que tal hagan prestarán servicio al pastor y a sí mismos».

En el Sur de Francia trabajan numerosos compatriotas nuestros. Una obra de evangelización se está organizando en Castres, bajo la dirección de un Comité, y cuyo agente es el Sr. Eltoro, ex cura español, que ha completado sus estudios en la Facultad de Teología Protestante de Montpellier. Que Dios bendiga el esfuerzo de nuestros hermanos en favor de nuestros compatriotas del otro lado de los Pirineos.

Cuenta *L'Action Protestante* que en un pueblo del departamento del Somme, en la Iglesia católica y en una placa de mármol hay grabada la imagen de Cristo, crucificado, en uno de los brazos hay grabados los nombres de los católicos fallecidos en la última guerra y en el otro brazo el nombre de los protestantes. Encima del Crucificado hay la hermosa palabra del Salvador: «Serán un solo rebaño, y un solo pastor».

La Academia Francesa ha premiado el importante libro del pastor y profesor F. Menegoz, *Le Probleme de la Priere*, cuya segunda edición acaba de publicarse.

### Suiza.

El Consejo de la Federación de las Iglesias protestantes, de Suiza, ha dirigido un mensaje al Campamento Nacional de los Exploradores Suizos, acampados cerca de Ginebra, felicitándoles por la afirmación de permanecer fieles al ideal cristiano y de consagrar sus fuerzas al servicio de Dios y para ayuda del prójimo.

### Italia.

Según el último censo oficial, han declarado profesar la religión evangélica 82.500 habitantes. Los católicos ascienden a 41.060.963. Buena levadura protestante, tan entusiasta como activa, que continúa su obra intensa de propaganda. La agrupación más numerosa es la Iglesia Valdense, verdaderamente italiana, que ya existía antes del advenimiento de la Reforma.

### Rusia.

#### Otras víctimas de los bolchevistas.

El Gobierno de los Soviets ha condenado a varios pastores a trabajos forzados. Hasta ahora se conocen ya dos víctimas

de tan brutal procedimiento: el pastor Erbes y, últimamente, el joven Horschelmann, que no pudiendo resistir la fatiga del duro trabajo en los bosques, a que se les condenó en Siberia, han sucumbido.

### India.

En el distrito de Telugu, durante los cinco últimos años, 20.000 indios han abrazado el Cristianismo. Dado el empuje, la corriente a favor del Evangelio se va acentuando.

\*\*\*

### SIGUE

#### Engelbert Leendert Smit.

Es raro que un hombre de iniciativas y que comunica órdenes, no sea algo autoritario. Y, sin embargo, nada más lejos del llorado amigo que manifestarse como un ser autoritario. Consultaba cuidadosamente a sus amigos y a su Comité y procuraba realizar, con el mejor espíritu, las resoluciones tomadas.

Que el espíritu de fe y de fuerza, espíritu de sabiduría, espíritu de desinterés y espíritu de actividad sostenida y gozosa, de la que tenemos un modelo en el querido hermano Dr. Smit, sea un recuerdo que viva siempre en nuestros corazones y que sostenidos como él, por el mismo Maestro, nos consagremos de lleno a la obra que Él nos ha encomendado. — *José Crespo, Cartagena.*

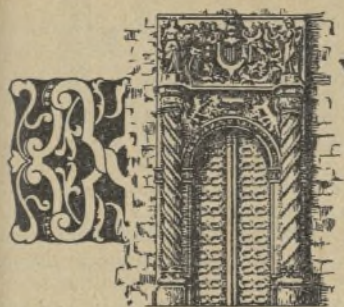
\*\*\*

En España era muy conocido el señor Smit, donde por su simpatía y su carácter sincero y liberal se hizo acreedor a la buena amistad de muchos españoles. Más conocido aún en Holanda por las numerosas representaciones evangélicas y culturales y por las varias publicaciones que hizo sobre cuestiones religiosas y de arte, ha sido su muerte muy sentida. Actualmente era pastor en la gran Iglesia de Zalt Bommel, cuyos miembros profesaban un verdadero respeto y cariño por su pastor. Sus largas estancias en España, le permitieron conocer de cerca nuestro carácter, y más de una vez en conversaciones y en escritos el Dr. Smit, manifestó su entusiasmo por el trabajo evangélico que desarrollamos.

El Comité Holandés, del que era secretario, y que sostiene las obras de Málaga, Los Rubios, Cartagena y Utrera, ve con dolor el gran vacío que la muerte del Dr. Smit le ocasiona; pero Dios querrá poner en su lugar otro siervo suyo tan abnegado, leal e inteligente, como lo fue nuestro bien amado hermano.

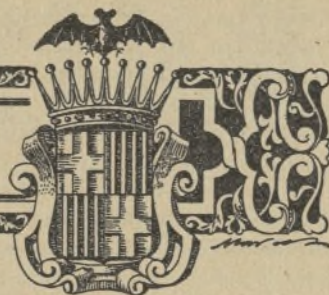
A la Sra. Smit y a sus tres pequeños hijos, así como a nuestros amigos de Holanda y a los obreros relacionados con ese Comité, expresamos el sentimiento que nos ha producido la noticia de tan sensible pérdida y pedimos al Señor que les bendiga en abundancia. — *Claudio Gutiérrez Marin, Málaga.*





# MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR  
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

Por aquellos días murió mi venerable protector el anciano Rdo. Alejandro Dallas, y habiéndome notificado su señora viuda que no podía continuar con la protección que me dispensaba su difunto esposo, tuve inmediatamente que buscarla por otra parte. A este fin escribí a mi antiguo protector Mr. Meyrick, en Londres; mas habiendo llegado a oídos de mi amigo el Sr. Cabrera, en Sevilla, lo ocurrido, me aconsejó que me uniera a su Sociedad, a lo que accedí, teniendo que escribir a Mr. Meyrick que suspendiera el buscarme colocación. Mas como mi primera carta había llegado a sus manos como unos quince días antes, resultó que me había encontrado colocación como agente de su Sociedad en España. Naturalmente, mi segunda carta le afectó en gran manera y tuvo que dar explicaciones de mi conducta a su Sociedad. Este sacrificio y modo de proceder con personas a quienes tanto debía, lo hice sólo por amor a la Iglesia Reformada de España. Después me escribió el Sr. Cabrera diciéndome que los señores Black, Clough y él habían determinado que el primero viniera a visitarme para enterarse de los asuntos concernientes a mi congregación.

Unas cuatro semanas después, y un Domingo en que se celebraba un bautismo que, como de costumbre, tenía lugar al final del servicio divino, llegó el mencionado Sr. Black a mi capilla y se colocó detrás de la congregación, observando los movimientos de todos los asistentes. Y como al principio del bautismo se levantaron algunos que estaban distantes de la plataforma y se subieron sobre los bancos para poder verlo mejor, el señor Black quedó disgustado de lo que llamó poca atención y modales de la congregación, sin considerar que entre los concurrentes había forasteros y que en mi Iglesia sucedía lo que en un principio sucedía en todas las congregaciones de España. Concluida la ceremonia del bautismo, y después de haberse ido la congregación, vino a verme a la sacristía. Salimos con dirección a la Fonda de Oriente, donde se alojaba. Después nos fuimos un rato de paseo y en nuestra conversación pude observar el espíritu de que venía animado. Mr. Black había sido educado en la escuela presbiteriana y yo en la episcopal. Yo lo sacrificaba todo por la reforma de la Iglesia española y él quería que todo se sacrificase al presbiterianismo.

Los españoles protestantes emigrados no entramos en España con el intento de

imponer ninguna forma de religión, sino para reformarla de sus errores. Los que estábamos en Gibraltar nunca tuvimos disputas sobre materia de esta índole; antes convinimos en todo. La cuestión jerárquica la considerábamos secundaria. Presbiterianos, metodistas, anglicanos, todos estábamos unidos y sólo queríamos la reforma de la Iglesia de España, dejando aparte la cuestión del presbiterado y episcopado, creyendo que un obispo no es más que un presbítero superior que dirige e inspecciona parte de la Iglesia; que la cuestión de obispo no es más que cuestión de nombre; que significando la palabra griega *episcopos* inspector, lo mismo hay obispos en las Iglesias presbiterianas que en las episcopales, y que, por lo tanto, tan cristianos son los unos como los otros. Y en prueba de la amistad y unión que reinaban entre los protestantes españoles procedentes de todas las Iglesias y países, es que después de establecerse Iglesias en España manteníamos entre todos amigable correspondencia, siempre con el objeto de mejorar la suerte, estabilidad y condición de nuestros paisanos. En el Consistorio primero, que debía tener lugar en Sevilla, el señor Cabrera, como uno de los pastores, me invitó a que asistiera y expusiera mis opiniones acerca del bien de la Iglesia Reformada. Por supuesto, esto fué antes de que tuviera la amable visita del Sr. Black. A continuación sigue el documento que recibí, en confirmación de lo que acabo de exponer:

«Sevilla, calle del Negro, 25. — El Consistorio Central de la Iglesia Española Reformada celebrará reunión extraordinaria en esta ciudad en los días primero y siguientes del mes de Abril próximo, para tratar de asuntos de sumo interés para la obra de la evangelización de España.

»Usted no necesita que le encarezca la inmensa trascendencia de este acto, y los beneficiosos resultados que podrá producir para el desarrollo de nuestra misión, a cuyo buen éxito debemos contribuir por nuestra parte con todas nuestras fuerzas.

»Al ponerlo, pues, en conocimiento de usted, que tanto se interesa por los progresos del Evangelio, le ruego considere usted ésta como una invitación para que se sirva concurrir a dicho acto, suplicándole me participe si se digna aceptarla.

»Esta invitación la hará usted extensiva a un miembro seglar de la congregación y a cuantos eclesiásticos en ella haya.

»La gracia de nuestro Señor Jesús sea con usted. — Sevilla, 13 de Marzo de 1869. El presidente, *Juan B. Cabrera*, presbítero. — Rdo. D. Antonio Vallespinosa, Barcelona.»

Ésta es, pues, la invitación al Consistorio que recibí de mi amigo el Sr. Cabrera; y que no se celebró a causa de haberse suspendido hasta nueva orden, como se verá por el documento que a continuación sigue:

«Por causas imprevistas se suspende la convocatoria del Consistorio Central hasta nueva determinación. Se lo participo a usted para los efectos consiguientes. La gracia del Señor Jesús sea con usted. — Sevilla, 24 de Marzo de 1869. — *Juan B. Cabrera*, presbítero. — Rdo. D. Antonio Vallespinosa, Barcelona.»

A pesar de estas pruebas de amistad y unión que reinaban entre los ministros de la Iglesia protestante, Mr. Black en su visita a Barcelona sólo trató de dividirnos, poniéndome objeciones y aconsejándome siempre que acudiera a la Iglesia anglicana, lo que de seguro no habría hecho ningún español; pero él podía más que Cabrera y mis amigos, y salió triunfante. Pronto le dije lo que sentía y le hice ver la imposibilidad de que pudiera haber unión alguna y que, por lo tanto, era inútil hablar más de ello. Despedíme de Mr. Black y en seguida escribí lo sucedido al Sr. Cabrera, viendo desde aquel momento la imposibilidad de que pudiera haber una sola Iglesia protestante en España, a lo menos mientras los ministros evangélicos estuvieran bajo las órdenes de ciertos protestantes extranjeros. Así concluyó este asunto.

Después escribí a la viuda de Mr. Dallas, que viera de buscarme alguien que quisiera tomar bajo su protección mi Iglesia. Dicha señora escribió a mi amigo Mr. Tugwell, de Sevilla; pero mientras eso tenía lugar se me propuso si quería adherirme a la obra evangélica y de enseñanza de Mr. Lawrence y sus compañeros; ellos se encargarían de todos los gastos de la mia. Como yo no sabía cuál sería el resultado de mi petición a Mrs. Dallas, juzgué prudente no desperdiciar la oportunidad que se me presentaba y, por lo tanto, contesté aceptando en principio la propuesta, pero que antes era necesario tener una entrevista. Así, pues, fui a verme con Mr. Lawrence, y quedó arreglado que yo me pondría a su disposición y seguiría predicando en mi capilla y donde ellos tuvieran por conveniente.

No habían pasado muchos días cuando



recibí una carta de Mr. Tugwell en la que me notificaba que se encargaba de mi obra, preguntándome cuánto necesitaba anualmente para seguir con mi propaganda evangélica. A esa carta contesté que sentía no poder admitir su resolución por cuanto me protegía ya Mr. Lawrence, de Barcelona, cuyas proposiciones acepté ignorando el resultado que pudiera tener mi petición. Así terminó la correspondencia solicitando protección de Mr. Tugwell.

Seguí con Mr. Lawrence, determinándose por de pronto que se cerrara mi escuela de la calle de Amalia y que los niños pasaran a la escuela evangélica de la calle del Tigre, debiendo ser yo su principal y tener bajo mis órdenes al maestro José Lleó. En aquel momento había hecho dimisión su maestro el Sr. Redondo, que salió luego después para Zaragoza. Hice lo convenido con Mr. Lawrence, y con la unión de las dos escuelas formamos una muy numerosa. La enseñanza en esta nueva escuela era más perfecta que la que se daba antes en la mía, pues además de instrucción primaria se enseñaba francés, inglés, taquigrafía y dibujo, cuyas asignaturas se ignoraban en muchas escuelas de Barcelona por aquel entonces.

(Continuará.)

## Notas breves.

Suplicamos que las noticias para esta sección sean lo más concisas posibles, no olvidando que se trata de Notas breves. Nos falta espacio para dar mayor amplitud a estas noticias.

Se ha encargado de la Iglesia evangélica de Jerez de la Frontera el joven D. Ramón Ruiz, que ha terminado en el último curso sus estudios en el Seminario Evangélico Unido, de Madrid. Su dirección es: calle de Argüelles, núm. 13, donde se ofrece a todos los hermanos en la fe.

— *Iglesia Evangélica Alemana, Madrid.*—El día 3 de los corrientes fué administrado en dicha Iglesia el Sacramento del Bautismo a la niña Dora, hija de D. Otto Ziegler Wüst y D.<sup>a</sup> Eloisa Molina Rey, oficiando D. Juan Fliedner en ausencia del pastor alemán. Fueron padrinos D. Manuel del Valle González y D.<sup>a</sup> Josefina Aragón Recaj. La concurrencia, compuesta en su mayoría de amigos católico-romanos, quedó altamente impresionada de tan solemne acto. Reciban la niña y su familia nuestra más cordial enhorabuena.

— *Iglesia de San Pablo, Barcelona.*—El Domingo 7 del pasado se celebró el casamiento de los queridos hermanos David González Capdevila y María Zahonero Garcés, oficiando el pastor Rdo. Arenales. Nuestra más cordial felicitación.

— *Iglesia de Jesús (Calatrava), Madrid.*—El día 8 de los corrientes durmió en el Señor, a la edad de setenta y dos años, la Sra. D.<sup>a</sup> Josefa Aguilar Simón, viuda de Pelayo, fiel miembro de esta Iglesia. Al día siguiente fueron inhumados sus restos mortales en el Cementerio Civil. El texto que recibió en su confirmación fué el mismo que nos sirvió de confortación en su sepelio. (Salmo CIII, 3-5.)

**¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?**

## Nuestra Estafeta.

J. A. B., *Peñarroya.*—Le enviamos el periódico puntualmente todas las semanas. De la tardanza en recibirlo, ya no es nuestra la culpa. El aumento del importe de las suscripciones que usted propone estaría muy indicado, máxime cuando toda la Prensa va a aumentarlo. Pero, ¡ay!, no todos piensan como usted. Le quedamos muy agradecidos. Le hemos enviado el ejemplar del 4 de Agosto, que solicitaba.

L. B. R., *Arroyo del Ojanco.*—Hemos pasado su pedido a la Sociedad Bíblica. Ella le contestará.

E. V., *Venegas.*—Muchas gracias por su donativo. Lamentamos mucho no poder complacerle, pero del año a que usted se refiere ya no quedan ejemplares sueltos.

C. F., *Cacheiras.*—Enviados los ejemplares que pedía, agradecemos de veras sus palabras.

A. G. V., *Fuentes de Ropel.*—No hemos recibido la carta o postal en la que nos hacía las preguntas a que se refiere en su postal del 15 del pasado.

A. F., *Berlín*; J. N., *Valencia*; E. B., *Uruguay*; D. D., *Villaescusa*; W. B. K. R., *Estida*; T. de C., *Juís de Fora.*—Enviados todos los números e índices pedidos.

S. B., *San Sebastián.*—Se remitió el libro que solicitaba a la lista de Correos, Irún.

D. G., *Gijón.*—La única Concordancia completa de la Biblia que conocemos es la de Sloan, publicada por la Sociedad Americana de Tratados, de Nueva York.

A. F. F., *Oporto.*—No hemos confeccionado aún los Estatutos que usted interesa.

## Pro ESPAÑA EVANGÉLICA

### Los amigos generosos.

	Pesetas.
Un amigo, Madrid . . . . .	50,—
Antonio Diaz, Algeciras . . . . .	1,—
Federico Keller, Brooklyn . . . . .	25,—
Alicia H. Bushee, U. S. A. . . . .	100,—
Marta Girod, Madrid . . . . .	25,—
Iglesia Evangélica, Chiclana . . . . .	20,—
Alejandrino Caballero, idem . . . . .	1,—
José Crespo y señora, Cartagena . . . . .	5,—
Josefina Goetz, Tremp . . . . .	5,—
Bartolomé Castell, idem . . . . .	5,—
Joaquín Álvarez, P. N. del Terrible . . . . .	1,—
Un amigo (via J. F.), Madrid . . . . .	25,—
Una suscriptora (idem), idem . . . . .	20,—
Un cristiano evangélico, idem . . . . .	5,—
Lorenzo Bravo, Salamanca . . . . .	1,—
Anónimo, idem . . . . .	1,—
Isidoro López, José Gonzalo, Matilde Recio y Ventura Vigo, Salamanca, 0,50 cada uno . . . . .	2,—
Ceferina Rodríguez, Salamanca . . . . .	2,50
Eloina Martín, idem . . . . .	0,50
Atilano Coco y señora, idem . . . . .	2,—
Carolina Garach, Argentina . . . . .	5,—
Hermilia Rodríguez, Madrid . . . . .	1,—
SUMA . . . . .	303,—

### De algunos testimonios.

*Llenos de entusiasmo y fe, y con oración, contribuimos con nuestro pequeño apoyo a fin de que nuestro periódico no sufra suspensión alguna; pues sería bochornoso a los evangélicos que consintieran en la suspensión, antes que prestar su apoyo, tanto económico como con la oración. — Por la Iglesia de Chiclana de Segura, Cleofás Zamora.*

*Sentiré en el alma que se suspenda Revista evangélica de tantas luces y de aspiraciones tan nobles. Éste, por cierto, no es momento de clausura de ningún periódico protestante de España. ¿No podemos hacer nada como propaganda?—A. J. M. Andover.*

*Me ha causado mucha pena ver que por falta de recursos ha tenido que suspenderse el único periódico semanal que tenemos. Yo pido a todos los buenos evangélicos que hagamos un esfuerzo, como lo hace una hermana anciana, que vive en un pue-*

*blo de la provincia de Madrid, que se gana la vida vendiendo hilos y cintas, y sin embargo, todos los años manda 14 pesetas para ESPAÑA EVANGÉLICA y 6 para el Hospital. Como ésta, hay muchos hermanos por los pueblos, que no tienen quien los visite, más que el periódico, y se alegran mucho, porque por él se enteran de lo que pasa en el campo evangélico. Por esto, debemos hacer un esfuerzo y ayudar con lo que podamos, a fin de que salga, a lo menos quincenalmente, si no puede ser todas las semanas. Yo, aunque no tengo bienes de fortuna, me comprometo a ayudar con 5 pesetas cada mes. ¡A ver cuántos siguen mi ejemplo! — Un cristiano evangélico, Madrid.*

Cuantos intervienen en la confección de este periódico quedan sumamente agradecidos a todos.

## REVISTA DE LIBROS

*Un apóstol contemporáneo: La vida de F. G. Penzotti.*—Por Claudio Celada.

Edición preparada por la Sociedad Bíblica Americana. Librería «La Aurora», Buenos Aires.

Francisco Penzotti fué un hombre verdaderamente apostólico. Viajero infatigable, predicó el Evangelio en casi todas las Repúblicas hispanoamericanas. Su encarnelamiento durante ocho meses, en la prisión de Casas Matas, del Callao (Perú), constituye uno de los capítulos más interesantes de la historia de la Obra evangélica en Sudamérica. Un español, fallecido cuando sólo le quedaba por escribir el último capítulo de tan edificante biografía; Claudio Celada ha dejado en este libro un monumento de admiración a la personalidad del fiel y heroico siervo de Cristo.

Para los españoles, esta historia posee un atractivo especial, por trasladar nuestro espíritu a tierras, hombres, ambientes y costumbres, que nunca podrán sernos extraños del todo, ya que tanto hay en ellos que nuestro propio pueblo ha creado.

La historia de Penzotti es mucho más interesante que una buena novela. El pobre muchacho, italiano, que deja su dulce hogar campestre para buscar un porvenir en las prometedoras tierras argentinas; que forma un hogar, en unión con una joven española, vasca, nacida en las montañas de Guipúzcoa, como él, en las faldas de los Apeninos; su maravillosa conversión a la fe pura del Evangelio, y luego su larga carrera, de fructífero apostolado; todo ello es asunto de singular interés y provecho.

Las numerosas fotografías que ilustran el libro añaden la nota visible, tan necesaria en obras de esta clase.

Un volumen de 326 páginas, impreso en excelente papel. Precio en España: 5 pesetas. Puede adquirirse en la Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º, Madrid.

**Recomiende a sus amigos**

**ESPAÑA EVANGÉLICA**